

BIBLIOTECAS VIRTUALES para las CIENCIAS SOCIALES

Dominique Babini
Jorge Fraga

BIBLIOTECA VIRTUAL DE CIENCIAS SOCIALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

La Biblioteca Virtual es un esfuerzo cooperativo de los 159 Centros Miembros de CLACSO en 21 países de América Latina y el Caribe, y de nuestros colegas en CLACSO:

Florencia Vergara Rossi (Biblioteca y Bases de Datos), Gustavo Navarro (Red Académica Electrónica), Gabriela Amenta (Campus Virtual).

AL LECTOR

Este libro fue pensado para los investigadores, bibliotecarios, editores, informáticos, webmasters y otros protagonistas del proceso de crear, editar, procesar, difundir y brindar acceso a los conocimientos producidos por las ciencias sociales de América Latina y el Caribe.

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) es un organismo internacional no gubernamental que agrupa a más de ciento cincuenta y nueve centros de investigación y programas de postgrado en ciencias sociales de veintiún países de América Latina y el Caribe. Los objetivos de CLACSO como red académica son la promoción y el desarrollo de la investigación y la enseñanza en los más diversos campos de las ciencias sociales, como así también el fortalecimiento del intercambio y la cooperación entre instituciones e investigadores, y la diseminación de los resultados de la labor de los científicos sociales en las sociedades de América Latina, el Caribe y en otras regiones.

Para lograr el mayor impacto de la producción de sus Centros Miembros en la comunidad y facilitar el intercambio y la cooperación, CLACSO ha iniciado desde hace ya unos años el desarrollo de una Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales para América Latina y el Caribe cuya metodología y modalidades de participación se describen aquí junto con capítulos más teóricos e históricos sobre el tema de las bibliotecas virtuales y las ciencias sociales.

Este libro es también una invitación a los centros de investigación de ciencias sociales de la región a sumarse a un esfuerzo cooperativo para mejorar la difusión de, y el acceso a, los conocimientos generados por las ciencias sociales de América Latina y el Caribe, y lograr un mayor impacto de estos conocimientos para el mejoramiento de nuestras sociedades.

Dr. Atilio Boron
Secretario Ejecutivo
CLACSO

INTRODUCCIÓN

Atilio A. Boron*
y Sabrina González**

La amplitud y profundidad de los cambios experimentados en la segunda mitad del siglo XX –y muy especialmente desde el desencadenamiento de la conocida “tercera revolución industrial” en los años setenta– ubican a nuestra convulsionada época como una de las más dinámicas y potencialmente revolucionarias de la historia. En este sentido, las nuevas tecnologías de la información (NTICs) nos han brindado, desde su aparición y creciente expansión y desarrollo, posibilidades y recursos en constante renovación. La investigación y el intercambio formativo se han transformado (y siguen haciéndolo) cualitativa y cuantitativamente a partir del acceso a bibliografías, datos e informaciones de todo tipo. Su pleno aprovechamiento, sin embargo, requiere introducir un cambio muy significativo en los estilos de trabajo y los hábitos y costumbres intelectuales y académicos tal como tradicionalmente los conocíamos hasta el momento. En este sentido, el saber convencional de las ciencias sociales –fragmentarias, a-históricas, cerradas en lo estructural– está a nuestro entender condenado al estancamiento y el agotamiento intelectual.

En correlato con lo dicho es que les proponemos recordar que nuestros países han sabido ser el suelo fecundo para el desarrollo de una reflexión que cuestionara creativa y originalmente las visiones de los saberes convencionales y los poderes establecidos. Pensemos simplemente en la gravitación del “desarrollismo”, surgido de la pluma de autores de la talla de Raúl Prebisch, Celso Furtado y Aníbal Pinto, entre otros, o en los alcances de la teología de la liberación, la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, la teoría de la dependencia y la geografía social de Milton Santos. Este fenomenal despliegue de producción teórica y científica en América Latina y el Caribe sufrió un duro embate en los períodos de regímenes dictatoriales. La pregun-

* Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ph.D. en Ciencia Política por la Universidad de Harvard; Magister en Ciencia Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Santiago de Chile). Titular de las cátedras de Teoría Política y Social I y II en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). <aaboron@campus.clacso.edu.ar>

** Licenciada en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente de Teoría Política y Social I en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). <sgonzale@campus.clacso.edu.ar>

ta clave en nuestros días es si seremos capaces de recuperar al menos en su espíritu el valor de semejantes producciones integrando todos estos nuevos recursos. Éste es el desafío por delante, ya que creemos que si las ciencias sociales tienen todavía algún destino en América Latina y el Caribe, éste no es otro que el de ser la conciencia crítica para nuestros contemporáneos, fuente inagotable de nuevos interrogantes e incansable imaginadora de otros mundos posibles. Ésa es nuestra misión y a ella nos debemos.

● EL ROL DE LAS PLATAFORMAS VIRTUALES

Mencionamos ya la transformación en los hábitos seculares de los intelectuales y académicos tras la puesta en marcha de los cambios propuestos por las NTICs. No obstante,

no está de más aclarar que los mismos han supuesto y propuesto modalidades y prácticas que concitaron múltiples reacciones. Para ser justos, debemos incluir una gama de opciones. Por un lado, el rechazo abierto y militante y, en el extremo contrario, la aceptación incondicional y a-crítica. En medio de estos polos se agolparon una serie de posiciones intermedias, “grises”, que matiza(ba)n coloridamente el espectro.

Es evidente, a esta altura, que estas modificaciones han llegado para quedarse, y que más allá de los comentarios y lecturas que suscitarán, se está en presencia de una nueva realidad cargada de enormes potencialidades para las labores de docencia e investigación de las ciencias sociales. Ante la magnitud de las oportunidades ofrecidas, y también de los peligros que en ellas anidan, los centros de investigación y estudio de las ciencias sociales no pueden responder con la indiferencia.

Fieles a este diagnóstico, y gracias al apoyo de diversas instituciones y fundaciones –tales como CEPAL/CLADES, BIREME, Universidad de Colima, IDRC/CIID, UNESCO, Asdi/SAREC y la Fundación Andrew Mellon, por ejemplo– diversas instituciones de ciencias sociales de la región desarrollaron proyectos de plataformas virtuales para permitir a las instituciones, los investigadores y los estudiosos el acceso a distancia a recursos de información (bases de datos bibliográficas y de referencia, catálogos de biblioteca, textos completos), recursos de difusión (edición electrónica de publicaciones y acceso vía web a textos completos), recursos de capacitación (contenidos para cursos a distancia y contenidos para formación de docentes a distancia), y recursos de teletrabajo (salas virtuales para trabajo en equipo, reuniones virtuales y teleconferencias).

CLACSO fue pionero en esta región del mundo en lanzar varios proyectos en el campo de la comunicación e información electrónicas, llevando a cabo un esfuerzo sistemático orientado al desarrollo de redes electrónicas especialmente destinadas a atender las necesidades de los científicos sociales en América Latina y el Caribe. Simultáneamente, y con el propósito de facilitar el pleno aprovechamiento de las potencialidades del teletrabajo, el Consejo se abocó a la tarea de promover el entrenamiento de los investigadores latinoamericanos y caribeños en las nuevas tecnologías y la creciente utilización de las redes electrónicas como instrumentos de efectiva vinculación y cooperación internacional. Entre estos proyectos cabe mencionar la *International Development Information Network* (IDIN) y la Red de Redes de América Latina y el Caribe, que tuvieron un papel trascendental en la conformación de la Red Académica Electrónica y la actual plataforma del Campus Virtual de CLACSO.

Como es bien sabido, la investigación científica ocupa un papel vital en los nuevos procesos económicos y sociales del capitalismo mundializado. Las transformaciones en los modos de producción de la información y el conocimiento han cambiado la labor académica de una manera significativa. Bajo estas condiciones, la capacidad de procesar adecuadamente la información, enjuiciar críticamente la misma y optimizar la creatividad y las potencialidades innovadoras de investigadores y profesores, asume una fundamental importancia. De ahí que hoy más que nunca los científicos sociales necesiten encontrar formas ágiles de mantenerse al día, y que no sólo sean coherentes con sus preocupaciones intelectuales sino que sirvan asimismo para potenciar su instrumental analítico en medio de la confusión imperante frente al creciente volumen de información que circula. La clásica distinción entre información y conocimiento es más necesaria que nunca en la presente situación: la fenomenal acumulación y vertiginosa circulación de la primera han servido, en muchos casos, para impedir la gestación de un conocimiento verdadero sobre aquello que Maquiavelo denominaba “la verdad efectiva de las cosas”. No necesariamente la exuberancia informativa opera en detrimento del conocimiento, y la apuesta en relación a las NTICs se fundamenta precisamente en la convicción de que mediante una adecuada preparación esta contradicción puede resolverse favorablemente.

Es necesario trabajar sobre varios frentes: por una parte, para tratar de esclarecer entre los científicos sociales las abrumadoras confusiones que rodeaban la temática de las NTICs, separar cuidadosamente las ficciones y fantasías de los hechos; por la otra, colaborar en el entrenamiento en las nuevas tecnologías y hacer posible el *aggiornamento* del quehacer de la investigación, desarrollando un modelo de trabajo accesible a la comunidad científica y poniendo en marcha un intenso programa de transferencia de destrezas, tecnologías y metodologías de trabajo.

Frente a los primeros resultados de las experiencias de bibliotecas virtuales/digitales y campus virtuales en la región, y las potencialidades que presentan estas modalidades de trabajo en términos de cooperación académica para una renovación del pensamiento crítico en la región y de renovación de los contenidos de la educación en ciencias sociales, los centros de investigación y docencia de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe debemos unir nuestros esfuerzos para lograr un efecto multiplicador de los proyectos institucionales.

Si en el pasado la cooperación entre los países de la región adolecía de la inevitable intermitencia que imponían las grandes distancias existentes en la región y los costos del intercambio académico y bibliotecológico entre países, el funcionamiento de plataformas virtuales en Internet hace hoy posible el mantenimiento de una fecunda continuidad en la labor de los académicos de la región, potenciando la interacción entre los investigadores de los centros de diferentes países y facilitando enormemente la diseminación de los avances y resultados de sus actividades.

Qué oportunidad ésta para una renovación de las ciencias sociales de adquirir una dinámica más efectiva que en el pasado, cuando las grandes distancias y las dificultades de comunicación se erigían como obstáculos de primer orden que permanentemente menoscababan las actividades y programas académicos. Por otra parte, es preciso señalar que las nuevas tecnologías informáticas permiten contar con un instrumento de evaluación y control de gestión más adecuado, con lo cual se crean las condiciones para una asignación óptima de los siempre escasos recursos financieros y

humanos y para una democratización del acceso público a los conocimientos generados por las ciencias sociales en la región.

Cada una de las actividades académicas desarrolladas en plataformas virtuales (campus virtuales, bibliotecas virtuales/digitales, etc.) exige la investigación, el desarrollo y la implementación de metodologías de trabajo, como así también la preparación de protocolos de normas y procedimientos y manuales, amén de instancias presenciales. En el caso particular de CLACSO, esta tarea requirió una visión estratégica y la organización de gran parte de las actividades regionales de investigación, docencia y difusión a partir de la plataforma virtual (campus virtual, biblioteca virtual, website) donde el trabajo en equipo entre la biblioteca, el área académica y la edición de publicaciones es clave para el éxito de la biblioteca virtual y el campus donde se dictan los cursos.

No se trata de acumular computadoras sino de acuñar ideas y estrategias capaces de aprovecharlas, concientes de las limitaciones y posibilidades, para favorecer la aparición y consolidación de nuevos y mejores espacios de relación entre los investigadores de América Latina y el Caribe susceptibles de afianzar el pensamiento crítico de nuestra región.

El trabajo cooperativo para formar la Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe, de la red de Centros Miembros de CLACSO, es una de las contribuciones de CLACSO para promover y facilitar la difusión y acceso a la producción de las ciencias sociales de la región.

EL ÁMBITO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: LAS INSTITUCIONES Y LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Para quienes tienen la responsabilidad de desarrollar bibliotecas virtuales para difundir la producción de su institución y/o facilitar el acceso a la producción de otras instituciones de ciencias sociales de América Latina y el Caribe, resulta necesario conocer el universo de instituciones de ciencias sociales en la región. Existen diversas iniciativas que contribuyen a ese conocimiento. A continuación describimos las principales.

● CEPAL - DIRECTORIO EN RED DE INSTITUCIONES SOCIALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (DISALC)

Directorio de sitios web de instituciones, especialmente del área social (educación, salud, seguridad social, trabajo y vivienda), de diferente naturaleza, que se encuentren abiertos al público (a septiembre de 2003 registraba setecientas sesenta instituciones).

El directorio permite buscar instituciones por temas sociales, tipo de institución, país, acuerdos regionales y áreas geográficas.

El resultado muestra una breve descripción del sitio web de cada institución y brinda un enlace al sitio:

<http://www.eclac.cl/dds/noticias/proyectos/6/7796/index.asp#>

La División de Desarrollo Social de la CEPAL está trabajando en el diseño del proyecto RISALC, iniciativa que representa la continuidad del proyecto DISALC, Directorio de Instituciones Sociales de América Latina y el Caribe. RISALC se sustenta en la imple-

mentación de un sistema regional de información y comunicación especializado en pobreza, equidad y políticas sociales, mediante el cual busca proveer de servicios y productos a una audiencia segmentada, contribuyendo a la toma de decisiones en sus respectivos ámbitos de trabajo.

UNESCO

El Centro de Documentación de Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO viene realizando desde hace décadas un sistemático relevamiento de instituciones de ciencias sociales en el mundo. En 1974 la UNESCO creó la base de datos DARE, que contiene una detallada descripción de instituciones de investigación y enseñanza superior en ciencias sociales en el mundo, publicaciones periódicas en ciencias sociales en el mundo, y especialistas de ciencias sociales en el mundo.

Las bases de datos DARE pueden consultarse online (ver **Sitios web**) buscando por institución, país, nombre personal, temas, idioma, título de publicación, ISSN, etcétera. Como fuente de información sobre América Latina y el Caribe, DARE es limitada, pues pocas instituciones actualizan sus datos y la UNESCO no tiene recursos para realizar relevamientos sistemáticos en la región.

Recientemente crearon una sección de revistas de ciencias sociales donde se incluye el texto completo de setecientas publicaciones periódicas de ciencias sociales y humanas del mundo.

<http://www.unesco.org/shs/shsdc/journals/shsjournals.html>

CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES (CLACSO)

Por tratarse de la red académica de ciencias sociales de mayor alcance en la región, desde su creación en 1967 CLACSO viene realizando relevamientos sistemáticos para facilitar un mejor conocimiento de las instituciones de

ciencias sociales que integran su red.

CLACSO es una institución internacional no-gubernamental, con relaciones formales de consulta con la UNESCO, creada en 1967 y que hoy agrupa a más de ciento cincuenta y nueve centros de investigación y programas de postgrado en ciencias sociales de veintidós países de América Latina y el Caribe. Sus objetivos son la promoción y el desarrollo de la investigación y la enseñanza en los más diversos campos de las ciencias sociales, así como también el fortalecimiento del intercambio y la cooperación entre instituciones e investigadores de dentro y fuera de la región. A través de estas actividades CLACSO intenta contribuir a repensar, desde una perspectiva crítica y plural, la problemática integral de las sociedades latinoamericanas y del Caribe.

Los Centros Miembros de CLACSO y los investigadores que se afilian individualmente al Consejo participan de un conjunto de programas y actividades tales como: grupos de trabajo sobre temáticas prioritarias para la región; cooperación Sur-Sur; concursos de becas para investigadores *senior* y *junior*; publicación de libros producidos por investigadores de la región; divulgación masiva de la producción de los Centros Miembros mediante la Biblioteca Virtual y bases de datos accesibles vía Internet; y capacitación a distancia para investigadores en ciencias sociales de la región a través del Campus Virtual.

La *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red de Centros Miembros de CLACSO* permite en todo momento acceder a información sobre quién hace qué y dónde en la red de CLACSO. Cualquier persona con acceso a Internet puede consultar el sitio Web de CLACSO (ver **Sitios web**).

Del Directorio de Centros Miembros de CLACSO, que se actualiza semanalmente, y a partir del análisis del origen institucional de los Centros Miembros, surge que 56% son universidades (76% estatales y 24% privadas), 35% son ONGs, 6% son organismos regionales, y 3% son organismos gubernamentales.

La Base de Datos Bibliográfica de publicaciones de los Centros Miembros incluye los datos bibliográficos, un resumen descriptivo y una dirección de correo electrónico de cada publicación, para permitir a quienes consultan las bases de datos desde cualquier lugar del mundo comunicarse directamente con el investigador.

La Base de Datos de Investigaciones en Centros Miembros informa, para cada investigación, los datos del investigador, centro afiliado, plazos y metodología de trabajo, instituciones colaboradoras, financiamiento, un breve resumen descriptivo, descriptores temáticos, y el correo electrónico del investigador.

La Base de datos de Investigadores de los Centros Miembros, desarrollada en conjunto con el Área de la Red de CLACSO, permite al usuario de Internet acceder a una pantalla sencilla que facilita la búsqueda por nombre del investigador, tema de investigación (categorías Macrotesauro OCDE), tema de investigación (búsqueda libre), país del investigador y su correo electrónico, para facilitar el contacto directo.

En la Sala de Lectura se pueden encontrar los textos completos de libros, artículos de revistas y otros documentos de ciencias sociales de centros miembros y de otros organismos relacionados con las ciencias sociales de América Latina y el Caribe.

<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/biblioteca/fbiblioteca.html>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM) CITAS LATINOAMERICANAS EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES (CLASE)

También en la década del setenta, desde la misma región de América Latina y el Caribe, se crearon diversas iniciativas para conocer mejor la producción de las ciencias sociales de la región. Es de destacar la iniciativa de la Universidad Autónoma de México (UNAM), que creó Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE).

CLASE es una base de datos bibliográfica que contiene cerca de 200 mil registros bibliográficos de artículos, ensayos, reseñas de libros, revisiones bibliográficas y otros documentos publicados en más de 1.200 revistas de América Latina y el Caribe especializadas en ciencias sociales y humanidades. La base de datos se actualiza diariamente y más de 10 mil registros son agregados cada año.

CLASE permite buscar información en los siguientes campos: título de la revista, autores del documento, tema, título del artículo o documento, institución, palabra clave y año de publicación de la revista.

<http://www.dgbiblio.unam.mx/clase.html>

Como resultado de la búsqueda, la base de datos despliega registros completos que ofrecen además: el idioma en que está escrito el documento, la descripción bibliográfica del fascículo: volumen, número, mes(es) y páginas del documento, así como el tipo de documento y su enfoque. Previo al registro completo, se despliega un registro corto que muestra sólo el nombre del autor y el título del documento.

● UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM) LIB@UNAM

Es una base de datos creada en el año 2002 por la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México, con la colaboración del Comité del Libro Electrónico integrado el mismo año.

Comprende los registros bibliográficos y el acceso a texto completo tanto del material adquirido por compra, canje o donación, como del obtenido a través de la firma de convenios de intercambio y colaboración. Asimismo, incorpora títulos producidos por la propia UNAM y obras que son del dominio público. Brinda la posibilidad de recuperar información de manera sencilla y rápida a través de sus diferentes opciones de búsqueda (palabras, título, autor, tema e índice o tabla de contenido), y despliega la información ya sea en formato HTML o PDF.

<http://www.dgbiblio.unam.mx/e-libros.html>

● SCIENTIFIC ELECTRONIC LIBRARY ONLINE (SciELO)

Scientific Electronic Library Online (Biblioteca Científica Electrónica en Línea) es un acceso a publicaciones científicas, pero principalmente un modelo para la publicación

electrónica cooperativa de revistas científicas en Internet. Especialmente desarrollado para responder a las necesidades de la comunicación científica en los países en desarrollo, y particularmente de América Latina y el Caribe, el modelo proporciona una solución eficiente para asegurar la visibilidad y el acceso universal a su literatura científica, contribuyendo a la superación del fenómeno conocido como *ciencia perdida*. Además, el *Modelo SciELO* contiene procedimientos integrados para la medida del uso y del impacto de las revistas científicas.

El *Modelo SciELO* es el producto de la cooperación entre FAPESP (ver **Sitios web**), la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo, BIREME (ver **Sitios web**), Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, así como instituciones nacionales e internacionales relacionadas con la comunicación científica y editores científicos.

www.scielo.org

● LATINDEX SISTEMA REGIONAL DE INFORMACIÓN EN LÍNEA PARA REVISTAS CIENTÍFICAS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE ESPAÑA Y PORTUGAL

LATINDEX es producto de la cooperación de una red de instituciones que funcionan de manera coordinada para reunir y disseminar información bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas producidas en la región.

LATINDEX pone a disposición de sus usuarios tres productos básicos de información.

El directorio proporciona desde 1997 los datos normalizados de una amplia variedad de revistas académicas o de interés académico, con información que permite conocer su trayectoria, especialización temática, organismo editor, responsables editoriales, dirección completa, procedimientos de distribución, precios y bases de datos que cubren la revista, entre otros. A la fecha contiene más de 12 mil registros.

El catálogo, que fue puesto en línea en marzo de 2002, contiene información descriptiva y de contenido adicional a la que ofrece el Directorio. Los títulos incluidos en el Catálogo han sido seleccionados y clasificados según criterios internacionales de calidad editorial previamente probados y convenidos por el Sistema LATINDEX.

El índice de recursos electrónicos, actualmente en construcción, en su primera etapa brinda acceso directo a una colección creciente de revistas con texto completo en línea. A la fecha contiene más de setecientos cincuenta enlaces a revistas.

Estos servicios pueden consultarse en

www.latindex.unam.mx

● LA EDICIÓN ELECTRÓNICA EN EL ÁMBITO ACADÉMICO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El trabajo en equipo entre la biblioteca y el sector de edición de publicaciones, en instituciones como las que hemos mencionado hasta aquí, es lo que permite poner a disposición del público en las bibliotecas virtuales la versión electrónica de las publicaciones de interés. Cada vez son más familiares los conceptos de *libro digital*, *revista electrónica* y otras denominaciones para estas nuevas formas de presentar los contenidos de la producción académica en las bibliotecas virtuales y bibliotecas digitales.

A pesar de que hoy la mayoría de los libros y artículos disponibles en Internet en texto completo copian el formato que tienen en su edición impresa, poco a poco la edición de un producto académico pensado para el formato electrónico tomará otras formas a fin de aprovechar al máximo las ventajas de este entorno y agregar valor respecto a la edición impresa. Enunciamos a continuación algunos ejemplos de dichas ventajas.

El hipertexto (saltar de un texto a otro activando enlaces) nos permite que todas las citas bibliográficas –al pie de página, dentro del texto o en la bibliografía al final del mismo– y otros conceptos que el autor quiere destacar, puedan transformarse en enlaces activos que lleven al lector desde el mismo texto que está leyendo a otros textos también archivados en la web. Esto permite que el lector construya su propia secuencia de lectura y trabajo a partir del texto y enlaces propuestos por el autor. Eventualmente, el lector puede contactarse con los autores o instituciones mencionadas en el texto con un enlace al correo electrónico de los mismos.

Hoy en día, nuestras bibliotecas y los usuarios suscriptos a revistas académicas saben de antemano que gran parte de los artículos no serán leídos. La edición electrónica permite que cada biblioteca y cada usuario definan su perfil de interés y reciban el conjunto de artículos que responden al mismo.

Actualmente, la mayor parte de la información académica que circula en Internet es texto. Es factible que, tratándose de un entorno *hypermedia*, en poco tiempo veamos crecer significativamente los contenidos de voz e imágenes acompañando y

enriqueciendo los archivos de texto, o sustituyéndolos completamente en algunos casos (por ejemplo, las entrevistas).

Para aquellas de nuestras instituciones que producen datos con frecuencia –como estadísticas, indicadores semanales, noticias diarias, etc.– la edición electrónica vía web permite actualizar los datos inmediatamente, y el usuario no debe esperar a recibir el boletín impreso mensual.

Y cuando el usuario accede a la web para bajar un documento, es él quien asume el costo de imprimirlo, aliviando nuestro presupuesto de imprenta, pero obligándonos a invertir en promoción para asegurarnos que los usuarios se interesen por visitar nuestro sitio y bajar el documento.

Otro ejemplo de cambios en la edición académica se relaciona con el proceso editorial en sí. La secuencia incluye las siguientes etapas: los autores envían sus trabajos en forma normalizada vía correo electrónico; los miembros del comité editorial teletrabajan en equipo cada uno desde su lugar de trabajo; la edición de la primera copia se envía en formato digital para revisión por el editor y/o autor; la distribución en forma automatizada de la versión digital se realiza a la lista de suscriptores a la versión digital; también se realiza la distribución en forma automatizada a la lista de beneficiarios de donaciones; existe la posibilidad de promover nuevas formas de producción de contenidos, como es la producción de libros y artículos colaborativos entre varios autores que teletrabajan y editan en conjunto un documento; y si se trata de un documento que requiere actualización periódica, el proceso se ve facilitado por las nuevas tecnologías de comunicación y procesamiento de la información.

En su tesis de Maestría en Política y Gestión de la Ciencia y la Tecnología de la Universidad de Buenos Aires, el Lic. Carlos Ezeiza Pohl (Ezeiza Pohl, 2003) presenta los antecedentes internacionales en publicaciones científicas electrónicas y el estado del arte de iniciativas regionales en América Latina. Comenta que *New Horizons in Adult Education* fue en 1987 la primera publicación revisada por pares que tuvo distribución en Internet, aunque fue *Online Journal of Current Clinical Trials* la primera publicación exclusivamente electrónica a partir de 1992. Los proyectos de distribuir por Internet la edición electrónica de revistas científicas se ubican tanto en el mundo editorial comercial (como *Web of Science* de ISI Thomson y *Science Direct* de Elsevier) como en iniciativas que surgieron del ámbito académico (*Journal STORage Project* y *Highwire Press*).

Existe un importante movimiento internacional (*open access*) para que los textos completos de la literatura científica internacional sean accesibles sin cargo en Internet pocos meses después de su distribución a suscriptores. Diversas opiniones y modalidades de trabajo se presentaron en la Conferencia Internacional de Publicaciones Científicas Electrónicas en Países en Desarrollo, en septiembre de 2002, en Chile (ver **Sítios web**).

Mientras tanto, en la región, Brasil es el país que más ha avanzado en edición electrónica de publicaciones científicas con diversos proyectos en curso (Vara y De Mendoza, 2001/2002). En Brasil también surgió, desde BIREME, la iniciativa de SciELO comentada en este capítulo.

Las instituciones que desean iniciar el camino de la edición electrónica de sus publicaciones deben analizar previamente aspectos que hacen al por qué de editar electrónicamente, procesos y costos involucrados, y otras consideraciones indispensables al momento de tomar decisiones (Morris, 2003).

ALCANCES DEL CONCEPTO DE BIBLIOTECA VIRTUAL

UNA EXPERIENCIA PERSONAL

A modo de invitación a reflexionar sobre el impacto de Internet en los usuarios que necesitan información, hicimos el ejercicio de posicionarnos como usuarios y buscar en la biblioteca virtual más grande del mundo, la web, información para completar y actualizar nuestra propia bibliografía sobre bibliotecas virtuales para este libro con materiales no disponibles en la biblioteca de CLACSO.

En el buscador Google, <www.google.com>, mediante el mecanismo de búsqueda avanzada, obtuvimos los siguientes resultados para las diferentes denominaciones.

- *Virtual library*: aparecen 806 mil páginas web que mencionan el tema, 13.500 grupos web con mensajes que mencionan el tema y 2.610 registros en el Directorio de Google.
- *Digital library*: 1.090.000 páginas web, 12.100 grupos web y 1.720 registros en el Directorio de Google.
- *Biblioteca virtual*: 117 mil páginas web, 951 grupos web y 367 registros en el Directorio de Google.
- *Bibliothèque virtuelle*: 33.500 páginas web, 338 grupos web y 102 registros en el Directorio de Google.

Nótese que estos resultados no incluyen explorar las tantas otras formas (plural, sinónimo, otras formas de hablar del mismo tema, etc.), formatos (bases de datos cuyo contenido supera ampliamente el contenido de la web) e idiomas para buscar el tema que estamos tratando aquí. Entre esta montaña de información y nada de información, optamos por nada de información, y nos pusimos a pensar en qué consiste el concepto de biblioteca virtual en términos de su utilidad para nosotros como usuarios de información, y para nuestros usuarios. Ya que el concepto de biblioteca virtual está en su etapa de desarrollo, es posible aprovechar esta oportunidad y participar creativamente en dar al concepto los contenidos de mayor utilidad para nuestros usuarios y que sumen valor para la comunidad en la cual actuamos.

¿Qué servicios esperan nuestros usuarios de una biblioteca virtual, o de lo que se les ocurre a ellos que puede ser una biblioteca virtual? Visto desde el usuario, una biblioteca virtual constituye una experiencia “como si” se tratara de una biblioteca, pero se accede a sus servicios a distancia, en general a través de la computadora e Internet. Al usuario se le brinda la posibilidad de ingresar a la biblioteca virtual “como si” ingresara a una biblioteca habitual ofreciéndole acceso a un conjunto de recursos propios y de otras bibliotecas. El usuario recorre las secciones de la biblioteca virtual un poco como recorre la biblioteca de su barrio o institución, buscando los servicios que necesita: consulta el catálogo, accede a libros y revistas, busca información en la sección de referencia, dialoga con el personal de la biblioteca cuando no encuentra lo que busca. Para Gapen, las bibliotecas virtuales/digitales son “un efecto” que producimos del lado del usuario, y logramos esto mediante la tecnología que nos permite ofrecerle al usuario acceso no sólo a nuestras colecciones y servicios, sino también a un conjunto de recursos de información de terceros.

¿Qué esperamos de una biblioteca virtual? Cuando ingresamos a una biblioteca virtual debemos ver claramente sintetizados cuáles son los servicios que ofrece, y a qué público se dirigen. A la vista debe poder encontrarse un buscador para solicitar el tema y ver un listado de documentos, en lo posible en texto completo, listos para leer, archivar, imprimir. Además, debiera ser posible consultar directorios de enlaces de interés: otras bibliotecas virtuales, cursos y eventos sobre el tema buscado, directorio de investigadores sobre el tema y proyectos en curso, grupos de discusión, y una amplísima selección de enlaces a sitios de interés para diversos aspectos relacionados con el tema en cuestión. Y también esperamos que la biblioteca virtual nos brinde la posibilidad de contactarnos directamente con ellos vía correo electrónico o *chat*.

Desde la perspectiva del usuario, es posible comparar la experiencia de buscar un tema en un buscador (Yahoo, Google, etc.) o en una biblioteca virtual especializada. En Google encontramos efectivamente miles de páginas de cualquier tema, y uno mismo agrega valor a ese listado dedicando horas, y a veces semanas, del propio tiempo a investigar sólo un mínimo porcentaje de páginas para actualizar la bibliografía sobre un tema. En el caso de la visita a una biblioteca virtual especializada, son los bibliotecarios quienes agregan valor, realizando una considerable inversión de recursos para filtrar y evaluar información de modo que los usuarios obtengan una selección de información relevante a los temas que los ocupan.

Este enfoque nos acerca a la definición de biblioteca virtual que publica la *American Society for Information Science* (ASIS) en su *Thesaurus of Information Science*, 1998: sistemas en los cuales los recursos de información se distribuyen vía redes, más que

teniéndolos físicamente en un lugar. En EE.UU. y otros países se utiliza preferentemente el concepto de bibliotecas digitales, que ASIS define como “bibliotecas cuyos contenidos están principalmente en formato electrónico y que son accesibles mediante computadoras. Los contenidos pueden tenerse localmente o ser remotamente accesibles mediante redes de comunicación”.

Desde el lugar de los profesionales que se ocupan de las bibliotecas virtuales, existe una generosa producción y debate sobre el alcance de los conceptos biblioteca digital, electrónica, virtual, etcétera. Para una misma descripción de servicios hay una cierta preferencia por llamar a esa biblioteca “digital” (por ejemplo en EE.UU., Canadá y México), “electrónica” (por ejemplo en el Reino Unido), o “virtual” (por ejemplo en España, Argentina y Brasil).

Saunders sostiene que es en la década de los noventa cuando comenzó a utilizarse el concepto de biblioteca virtual para designar a las bibliotecas que ofrecen acceso a información digital utilizando diversas redes, incluyendo Internet y la web, considerándolo sinónimo de biblioteca digital y biblioteca electrónica. Según la definición de Gapen en 1993, el acceso remoto a los contenidos y a los diversos servicios de las bibliotecas y otros recursos de información es un aspecto muy importante del concepto de la biblioteca virtual, combinando una colección propia de materiales impresos y en formato electrónico con una red electrónica que provee acceso a fuentes externas públicas y comerciales.

A veces se incorpora un concepto al lenguaje habitual a partir de su uso en un programa nacional. Así sucedió en EE.UU., donde existen desde hace varias décadas colecciones digitalizadas pero se incorporó definitivamente el concepto “biblioteca digital” a partir de la Iniciativa de Bibliotecas Digitales, un programa de la *National Science Foundation*, ARPA y NASA, quienes en 1994 financiaron la digitalización de grandes colecciones en seis bibliotecas universitarias.

En el caso de CLACSO, denominamos a nuestra biblioteca “biblioteca virtual” pues ponemos la información y los servicios a disposición del público en forma gratuita en ese espacio de nuestro sitio web, y además no tenemos biblioteca presencial para el público en general. En nuestra biblioteca virtual los usuarios ingresan y realizan un recorrido “como si” estuviesen en una biblioteca tradicional: consultan las bases de datos, leen los artículos y libros, y a veces se pierden, igual que en cualquier biblioteca. Ocasionalmente nuestra biblioteca virtual está inaccesible por problemas en el servidor o el proveedor de acceso, así como a veces las bibliotecas tradicionales no están accesibles debido a problemas internos.

Esperamos que la experiencia de consultar vía Internet nuestra biblioteca sea para nuestros usuarios más atractiva en el futuro, ya que los programas de realidad virtual permitirán dialogar cara a cara con el bibliotecario y/o con los autores, participar en grupos de debate viendo a los demás participantes, tener la posibilidad de “marcar” los textos que uno lee en la biblioteca virtual y armar una biblioteca personalizada con los materiales que se van procesando, y tantos otros servicios que se están experimentando para recrear también en las bibliotecas virtuales un espacio social de encuentro y estudio.

Dado que la biblioteca virtual no es un fin en sí mismo sino un medio para lograr los objetivos y la misión de nuestras instituciones en la comunidad, la forma y contenido

de las bibliotecas virtuales irán adaptándose a las cambiantes necesidades y a los recursos disponibles en cada momento.

Los contenidos habituales de las bibliotecas virtuales son o bien propios (textos completos de publicaciones y/o bases de datos de la propia institución) o de terceros (colecciones digitales y bases de datos de terceros, gratis o pagas, y directorio de enlaces a páginas web de terceros).

En una encuesta que realizaron alumnos que participaron en el curso de bibliotecas virtuales de CLACSO entre ochenta bibliotecas de América Latina y el Caribe respecto de cuáles de estos servicios son más valiosos para los usuarios, resultaron elegidos en primer lugar el acceso *on line* a la base de datos con el catálogo de la biblioteca, y en segundo lugar los textos completos de la institución y de otras instituciones.

● ASPECTOS INSTITUCIONALES

En la mayoría de los casos, las bibliotecas virtuales/bibliotecas digitales (BV/BD) son un servicio más de las bibliotecas tradicionales, que aprovechan la plataforma de las redes de comunicación para dar a los usuarios acceso remoto a servicios y productos. Algunos ejemplos son: bibliotecas tradicionales universitarias que brindan acceso vía redes e Internet, mediante *password*, a textos completos para alumnos de cursos que tienen un componente a distancia; bibliotecas tradicionales que permiten consultar su catálogo *on line* vía Internet; bibliotecas tradicionales que en el sitio web de su institución ofrecen algunos servicios a los usuarios (bibliografías, adquisiciones recientes, tablas de contenidos).

En algunos casos, y ésta será la tendencia predominante a medida que la edición y difusión electrónica se generalicen en el mundo, las bibliotecas nacen como bibliotecas virtuales. Algunos ejemplos son: portales temáticos que nacieron con la web y ofrecen los servicios habituales de las bibliotecas virtuales (consulta de bases de datos, lectura de textos completos, directorio de referencias, atención de consultas); bibliotecas virtuales temáticas que se desarrollan con colecciones digitales aportadas por diversas bibliotecas e instituciones que participan del proyecto.

Más allá del origen institucional de las bibliotecas virtuales, pareciera que las más exitosas son aquellas que no compiten con las bibliotecas tradicionales sino que las complementan agregando valor con servicios que sólo son posibles a través de la red de comunicaciones.

● LOS USUARIOS DE LAS BIBLIOTECAS DIGITALES

Internet no tiene fronteras nacionales. Esto nos permite llegar con nuestra información a lugares impensados hasta hace poco, y también significa que podemos recibir consultas de lugares impensados.

Es necesario, al diseñar la presencia de la biblioteca en Internet, tener claro a qué público nos dirigimos y explicar a ese público en la página de bienvenida cuál es el alcance de nuestros servicios y productos. En forma ideal, el sitio web debe presentarse en los idiomas de la comunidad de usuarios que pretendemos atender.

● BARRERAS

Para los usuarios que acceden a BV/BD existen ciertas barreras: el costo de la conexión prolongada a Internet; la necesidad de aprender muchas interfases que exigen las diferentes BV/BD y los diversos productos que ofrecemos *on line*; la necesidad de saber cómo evaluar la calidad de la información, pues los contenidos de páginas web no pasan por un proceso editorial como lo hacen los artículos de revistas y los libros; el tener que leer extensos documentos en la pantalla o pagar el costo de imprimirlos (papel, tinta, etcétera).

● USUARIOS INTERNOS

Las bibliotecas virtuales también tienen usuarios internos que son los profesionales que trabajan en la biblioteca y esperan ver facilitada su tarea para lo cual solicitan que la plataforma de la biblioteca virtual les permita, entre otros: generar estadísticas de visitantes, recibir comentarios y consultas de los visitantes, compatibilidad de los procesos técnicos de la biblioteca tradicional con la virtual, ambiente amigable para ingresar datos, soporte y capacitación para el personal, y otros servicios internos.

● COSTOS

La sustentabilidad de una BV/BD se relaciona con ajustarse lo máximo posible a la misión de la institución, planificar bien los objetivos, presupuestar, y llevar adelante un buen control de gestión con evaluación de resultados.

Los costos generalmente asociados con el desarrollo de una BV/BD que brinda servicios a los usuarios vía Internet se relacionan con: el diseño y mantenimiento del sitio web de la BV/BD; el personal que selecciona textos y selecciona otros recursos para ofrecer a los usuarios, y los actualiza; la digitalización de material que está impreso; la indización, metadatos de materiales ingresados; el contactar a autores y editores para obtener derechos; el comprar o suscribir servicios de información (evaluando para ello si se tiene masa crítica de usuarios, los requerimientos de *hard* y *soft*, si los acuerdos exigen capacitación de usuarios y personal, la letra chica de los contratos, etc.); el alquiler o compra (y mantenimiento) de un servidor conectado a Internet por banda ancha.

Sumarse a esfuerzos cooperativos y/o comerciales permite pensar en recuperar parte del costo mediante la venta de servicios y productos.

● MANTENIMIENTO

Las personas que trabajan en la actualización de una BV actúan en un medio que cambia constantemente, minuto a minuto: la web. Esto exige informarse sistemáticamente de las novedades para modificar y actualizar la propia BV.

Los contenidos de una BV que tienen poca exigencia en términos de mantenimiento son la información institucional sobre la biblioteca, su ubicación y horarios si tiene atención presencial, y la descripción de servicios y productos. Los contenidos que tienen alta exigencia son las informaciones sobre eventos, adquisiciones, novedades, y todos los enlaces a otras páginas de Internet.

Las BV que incluyen enlaces a otras páginas de Internet se actualizan: en forma manual cuando el *webmaster* agrega los nuevos enlaces y verifica que los enlaces

que ofrece la BV no estén caídos; en forma semi-automática cuando instala un programa que permite a los usuarios agregar enlaces que se incorporan una vez aprobados por él; en forma automatizada cuando se instala un programa que navega la web buscando nuevos enlaces en el tema seleccionado, y los incorpora al directorio en forma automática, y verifica que los enlaces existentes en la BV no estén caídos.

ASPECTOS LEGALES

Las restricciones de *copyright* en el ambiente digital tienden a seguir las mismas pautas que en el caso de la información publicada: los derechos caducan por lo general sólo cincuenta o setenta años después de la muerte del autor. Para poner en una BV/BD publicaciones más recientes, debemos negociar con quien tiene los derechos. El primer derecho de un autor es el de publicar sus textos. En tal sentido, es deseable que pronto se perfeccionen los mecanismos que permitan una rápida y amplia difusión de la producción de las ciencias sociales de la región.

ALGUNAS TENDENCIAS A TENER EN CUENTA

● El tamaño de la web excede ya hoy la capacidad humana de buscar, revisar, organizar y administrar colecciones temáticas de enlaces (Google indiza ya más de 3 billones de páginas). Veremos muchos desarrollos por el lado del *software* para las máquinas buscadoras, que deberán ser más sofisticadas. Una pregunta válida es si la edición electrónica de las publicaciones con metadatos ya incorporados en forma estandarizada, sumada a una nueva generación de máquinas buscadoras, volverá innecesaria la intervención de bibliotecas virtuales para seleccionar, clasificar, etcétera.

● No sabemos hoy qué aspecto tendrán las nuevas bibliotecas virtuales. A medida que hay banda más ancha, es esperable un crecimiento sostenido en la cantidad de archivos visuales y auditivos. Los contenidos de las BV se orientarán más a colecciones de edición electrónica de libros y revistas, en vez de a la digitalización de colecciones impresas. Y la educación universitaria tradicional tendrá una amplia participación, pues de los 8 millones de alumnos universitarios y 700 mil docentes que hay en la región (UNESCO) un porcentaje creciente apreciará los servicios de las BV. Las computadoras personales (PC) serán sólo una de las formas de acceso a las BV, siendo otras posibilidades la TV interactiva, el teléfono celular, etcétera.

● Habrá nuevos públicos para nuestras bibliotecas virtuales a medida que Internet amplíe su comunidad de usuarios. Son ejemplos el crecimiento de la oferta de cursos y carreras vía Internet que requieren servicios de biblioteca virtual, y la creación de telecentros comunitarios.

● Veremos nuevas especializaciones para el trabajo en las bibliotecas virtuales, con profesionales con formación en arquitectura de la información, por ejemplo.

● Las BV/BD ocuparán gran parte de su tiempo en negociar transacciones, pues la compra de información para sus usuarios se basará más en la demanda (*just in time*) que en compras anticipadas (*just in case*). Veremos crecer la exigencia de que las bibliotecas cubran sus gastos con la venta de servicios. Una vez que se resuelva cómo pagar unidades de información fácilmente a través de Internet y cómo los portales y BV liquidan el pago del *copyright*, habrá una explosión en la oferta de textos completos para la venta, lo cual generará recursos para las BV.

● BV como aplicación de los sistemas de organización del conocimiento (*knowledge organization networks*), complementando los esquemas tradicionales de clasificación con estructuras temáticas más sofisticadas, redes semánticas y ontológicas con el objeto de organizar el contenido para permitir una mejor recuperación sin intervención humana (robots inteligentes) y agregar nuevas formas de recuperar (recuperación multilingüe, búsqueda en texto libre, etcétera).


● La concentración también se da en Internet. En los portales temáticos, la tendencia es a agruparse y formar portales regionales e internacionales (de educación, salud, minería, forestación, etcétera). Entre las ventajas de estos esfuerzos, cuando son cooperativos, se encuentran el evitar la duplicación de trabajos, compartir servidores grandes con banda ancha, compartir recursos para comprar información para el portal, y captar mayor audiencia.

● En la medida en que algunos buscadores comerciales que se posicionan como bibliotecas virtuales vendan el lugar que un sitio ocupa en su directorio, veremos fortalecerse a las BV académicas como garantía de calidad. Como dice Soledad Ferreiro (Ferreiro, 2002), "la biblioteca ya no es el centro de información en sí, sino que es un validador, una marca de la consistencia de la información".

● La tecnología permite el desarrollo de bibliotecas personalizadas de acuerdo con los temas de interés de nuestros usuarios. Se personaliza la pantalla de bienvenida, se personalizan las noticias que recibe el usuario para limitarlo a los temas de su interés, se personaliza la colección que ve el usuario para armarle una colección sólo en los temas de su interés.

© El desarrollo de aplicaciones en *software* libre para la gestión de bibliotecas digitales/virtuales permite a los bibliotecarios y editores involucrarse en el mejoramiento del *software* y su adaptación a las particulares necesidades de cada institución. Existe una necesidad de versiones en español y portugués para la región.

Éstas son sólo algunas de las tendencias que se observan con impacto en el desarrollo de las BV/BD en nuestra región.



**Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales** **CLACSO** **Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais**

Colección Campus Virtual de CLACSO

Director de la colección: Attilio A. Boron - Secretario Ejecutivo de CLACSO


Campus Virtual de CLACSO: Gabriela Amenta - Coordinadora
María Inés Gómez - Asistente

Área de Difusión de CLACSO
Coordinador: Jorge A. Fraga
Arte y Diagramación: Miguel A. Santángelo / Lorena Taibo
Edición: Florencia Enghel
Revisión de pruebas: Mariana Enghel
Logística y Distribución: Marcelo F. Rodríguez
Sebastián Amenta / Daniel Aranda


Impresión: Gráficas y Servicios SRL
Imagen de tapa: Diseño de Miguel A. Santángelo

Primera edición:
"Bibliotecas virtuales para las ciencias sociales"
(Buenos Aires: CLACSO, julio de 2004)


Patrocinado por



Asdi
Agencia Sueca de
Desarrollo Internacional



INASP
International Network
for the Availability of Scientific Publications


Campus Virtual
de CLACSO

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Av. Callao 875, piso 3º C1023AAB Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4811-6588 / 4814-2301 - Fax: (54-11) 4812-8459
e-mail: clacso@clacso.edu.ar - http://www.clacso.org

ISBN 987-1183-00-3
© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.
No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático,
ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos,
sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.